Buenas prácticas

Procedimiento de gestión de emergencias en caso de incendios en la unidad de cuidados intensivos del Hospital Universitario Virgen Macarena

Abril 2025

Descripción de la tarea

Antes de la implantación del presente protocolo, la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del Hospital Universitario Virgen Macarena no disponía de un procedimiento específico y estructurado para afrontar situaciones de emergencia como incendios. Dada la alta dependencia tecnológica, el uso intensivo de oxígeno medicinal y la presencia constante de pacientes en estado crítico —muchos de ellos intubados, sedados o con soporte vital avanzado—, cualquier situación que requiriese evacuación suponía un desafío logístico y clínico de enormes proporciones.

Además, la disposición de los equipos y la existencia de atmósferas enriquecidas en oxígeno aumentaban el riesgo de combustión en caso de ignición. La falta de formación específica y de simulacros dificultaba que el personal estuviera preparado para tomar decisiones críticas de forma ágil, coordinada y segura.

Solución adoptada

Se elaboró y puso en marcha un procedimiento específico para la gestión de emergencias en la UCI, integrado como anejo del Plan de Autoprotección del hospital. Esta buena práctica contempla un enfoque integral que combina la seguridad estructural, clínica y organizativa del entorno de cuidados críticos.

El protocolo incluye:

- Criterios de triaje para evacuación de pacientes, priorizando según nivel de conciencia, soporte ventilatorio y necesidad de fármacos vasoactivos.
- Instrucciones para evacuaciones horizontales, con zonas de expansión predefinidas (otras UCIs, cuidados intermedios, observación, etc.).
- Manejo de pacientes con soporte vital complejo, como ECMO o ventilación mecánica, minimizando riesgos durante el traslado.
- Disposición de maletines de traslado, botellas de oxígeno y documentación clínica accesible, para garantizar la continuidad asistencial.
- Funciones claras para el personal asistencial, incluyendo responsabilidades ante la detección de emergencias, activación de alarmas, y coordinación durante la evacuación.
- Acciones específicas ante cortes de oxígeno, presencia de humo o situaciones en las que la evacuación no sea viable, asegurando medidas de protección en el propio lugar.

Todo ello se ha complementado con formación específica al personal de UCI e intensivistas, y la realización de un simulacro de evacuación, que permitió validar la operatividad del protocolo en condiciones controladas.

Resultados o consecuencias de la implantación de la Buena Práctica

Tras la formación y simulacro:

- Se mejoró significativamente la capacidad de respuesta ante emergencias, con protocolos claros que reducen la improvisación y mejoran la coordinación interprofesional.
- El personal manifestó mayor seguridad y confianza para actuar ante incendios u otras situaciones críticas.
- Se reforzaron aspectos organizativos como la ubicación estratégica de oxígeno portátil y la adecuación de rutas de evacuación.

- El simulacro permitió identificar y corregir puntos críticos logísticos, como el riesgo de obstrucción de salidas por equipos electromédicos.
- Se promovió una cultura de seguridad en la UCI, integrando la emergencia como un aspecto clave dentro del cuidado integral del paciente crítico.

Este procedimiento representa una buena práctica sólida, adaptable a otras UCI, y contribuye de forma directa a la mejora de la seguridad clínica y operativa en entornos hospitalarios de alta complejidad.

Estado en el que se encuentra la Buena práctica

Finalizada y en condiciones para su continuidad.

Autoría: Juan Carlos Camacho Vega
HOSPITAL U. VIRGEN MACARENA